EL PUNTO AZUL EN EL LICEO Y LA EXTENSIÓN COMO PRÁCTICA EDUCATIVA TRANSFORMADORA

Jorgelina Trofino, Liceo "Víctor Mercante", jtrofino@gmail.com
Clara Inés Aprea, Liceo "Víctor Mercante", ineciaprea@gmail.com
Agustina Horna, Liceo "Víctor Mercante", agustinahorna@gmail.com

Relato de experiencia

Uno de los objetivos del Proyecto Académico del Liceo "Víctor Mercante" apunta a garantizar una educación democrática, solidaria y comprometida. De allí que la propuesta educativa incluye la Extensión desde su perspectiva crítica. Esto supone concebir la Extensión como praxis, es decir, como síntesis de ese ida y vuelta dialéctico entre la teoría y la realidad concreta, donde el punto de partida de esa construcción *es* la realidad concreta. En palabras de extensionistas uruguayos "la praxis debe construirse junto con la población y sociedad en forma global, pero debe prestarse especial atención y esfuerzos al trabajo que se realiza junto a los movimientos y organizaciones sociales populares" (Tomassino, 2011, p.39). Desde estas referencias teóricas, compartimos el criterio de que la comunidad es el punto de partida de la extensión. El conocimiento del territorio, el vínculo con esa comunidad, dará lugar al trabajo extensionista.

Esta forma de concebir la extensión se asienta en el análisis de la relación entre el saber académico y el saber popular, poniendo en tensión los roles tradicionales de "educador" y "educando" (Freire, 1984) con la idea de que todas/os pueden enseñar y aprender desde diferentes lugares, con distintos saberes, en una integración crítica entre dichos saberes.

Se apunta a "conformar un espacio de construcción colectiva y participativa entre la escuela y la comunidad, desde la gestión hasta la generación de conocimientos y aprendizajes socialmente útiles para la comunidad y para las/os estudiantes; capaces (éstos) de analizar, intervenir y comprometerse con la transformación de la realidad…" (Picos, 2011, p. 83).

La extensión en el Liceo no se concibe entonces como "transferencia de conocimientos", sino como construcción colectiva a través de una trama de acciones tejidas en el diálogo de saberes entre la escuela y su comunidad. Nuestra práctica extensionista busca interrogar y dar

lugar a un saber no reconocido, invisibilizado, surgido de la experiencia de trabajo de las y los recuperadores urbanos. Se trata de romper los muros de la escuela, las fronteras simbólicas que delimitan "el lugar del saber", para dar lugar a esos saberes otros (Mignolo, 2005); pero también de romper los tabiques entre las disciplinas: incorporar el reciclaje como contenido desde distintos enfoques hace posible superar la lógica de fragmentación que suponen las asignaturas. El sentido de lo que enseñamos-aprendemos en esta práctica extensionista está en ese abordaje multidisciplinario de un proceso social del que somos parte y en el cual intervenimos para transformar la realidad, tanto dentro como fuera de la escuela.

Si la práctica extensionista posibilita el aprendizaje a partir de problemáticas reales, es fundamental pensar en su curricularización, es decir, incluirla en las planificaciones habituales de las/os docentes. Esto implica otorgar a la extensión la misma jerarquía que la enseñanza y la investigación en la educación universitaria. Aprender y enseñar de esta manera involucra una forma de educar que apunte a una transformación individual y colectiva, como venimos intentando hacer desde nuestros proyectos.

Las y los carreros y cartoneros son recuperadores/as urbanos/as, trabajadores/as de la economía popular que recuperan manualmente residuos sólidos urbanos (RSU) de las calles o los basurales. Esta actividad de subsistencia creció en el país desde la crisis de 2001. El Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores (FACCyR) nacieron en ese contexto para defender los derechos de estos trabajadores. Aunque la legislación nacional, provincial y municipal sobre RSU reconoce los circuitos informales de reciclado y la necesidad de formalización, miles de recicladores trabajan diariamente en las calles sin derechos: obra social, aportes jubilatorios, vacaciones, aguinaldo, licencias y todos los derechos interdependientes.

En nuestra región la FACCyR se organizó en 2015, con la vinculación de militantes del MTE y carreros-cartoneros de distintos barrios. La principal problemática del sector era entonces la criminalización de la actividad, la persecución por el uso del carro a caballo y la quita de equinos. Por eso una acción inicial fue crear un grupo de apoyo de estudiantes de Veterinaria para realizar jornadas de desparasitación y atención equina, la confección de una libreta sanitaria. Estas jornadas, que incluían arreglos y pintura de carros, promovieron la organización sindical cartonera en la región, apuntalada en 2016 con dos Congresos carreros cartoneros. Ese año se formó un equipo de Promotoras Ambientales Cartoneras, creando lazos

entre mujeres cartoneras de distintos barrios y promoviendo su empoderamiento a partir del trabajo en el espacio público. El programa de Promotoras Ambientales, creado por la FACCyR en CABA, busca complementar el trabajo cartonero enseñando a la comunidad a separar RSU en origen. Del trabajo con el primer equipo regional de Promotoras surgió en 2016 la idea de crear Puntos Azules para visibilizar el trabajo cartonero y aportar con entrega de material reciclable, iniciando el trabajo en extensión con el Liceo en 2017.

Un eje central de la lucha cartonera es el reconocimiento del trabajo y su valor ambiental. A través de los Puntos Azules y su visibilización desde la UNLP se contribuyó a multiplicar la experiencia promoviendo el apoyo a la Gestión Social del Reciclado[52]. Se impulsaron Puntos Azules en el Bachillerato de Bellas Artes, las Facultades de Humanidades y Artes, la Escuela Graduada, entre otras dependencias, además de centros culturales y espacios barriales.

A fines de 2017 el MTE acordó con la Municipalidad de La Plata un sistema de recolección diferenciada por parte de la cooperativa "Recicladores Unidos", con una prueba piloto en el casco urbano a través de postas en las plazas céntricas y con un sueldo mínimo municipal. La cooperativa pudo instalar un galpón en Los Hornos, donde el material se separa, se enfarda y se vende a la industria. Mediante otro acuerdo en Ensenada se inauguró otro galpón con el mismo sistema. Desde entonces, la demanda es incluir a cientos de familias que siguen trabajando en la exclusión. La organización sumó al sistema de postas nuevos integrantes aun sin salario municipal, y propició puntos de venta colectiva de material en los barrios.[53]

[52] Paralelamente al proyecto "Punto Azul: reciclaje con inclusión social en la escuela" del Liceo (que incluyó al Bachillerato de Bellas Artes, la Escuela Graduada, las Facultades de Artes, Humanidades y Ciencias de la Educación, Trabajo Social y Ciencias Económicas; el CENS 469, y la Escuela Secundaria N°33), las Promotoras fueron parte del proyecto de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación "Promotoras Ambientales Cartoneras para un Reciclaje Inclusivo", en el que realizaron talleres de formación profesional, sindical y de género, desarrollaron herramientas de comunicación y recursos didácticos propios, produjeron cestos de separación de RSU con material reciclable y realizaron jornadas de promoción ambiental.

[53] Los ingresos básicos del trabajo cartonero provienen de la venta individual a depósitos que acopian material en los barrios y lo venden a la industria. La economía familiar se complementa con donaciones de comercios y vecinos/as. A partir de la sanción de la Ley de Emergencia Social en 2016 se crearon el registro de Trabajadores de la Economía Popular y el Salario Social Complementario, hoy disuelto en el Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local "Potenciar Trabajo", dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Una de las luchas de la FACCyR a nivel nacional que apoyamos y difundimos es el Proyecto de Ley de Envases, que apunta a crear un fondo que financie sistemas de reciclado con inclusión social en todo el país, sobre el principio de responsabilidad extendida al productor, por el cual las empresas que producen envases asumen parte del costo de su reciclado.

Las coordinadoras del equipo de Promotoras regional, participan desde 2017 en la construcción de las actividades y proyectos de Extensión en el Liceo. Internamente conformamos un equipo de trabajo con docentes, nodocentes, estudiantes que asume dos grandes tareas: organización de talleres y charlas en la escuela y otras instituciones educativas junto a Promotoras, en articulación con el trabajo áulico; y las acciones necesarias para hacer efectivas la separación de residuos y la entrega del material a trabajadores de la posta cercana (Plaza Italia).

La recolección interna de RSU se organiza mediante un cronograma que alterna semanalmente los niveles, para que todos los cursos colaboren al menos una vez al año. Cada semana, voluntarios/as del curso asignado junto a docentes y nodocentes, recorren los cestos de la escuela separando plásticos, papel y cartón. Involucrarse en esta tarea permite comprender la importancia de la separación de residuos, aplicar y compartir estos saberes en el cotidiano; también nos aleja de la comprensión del manejo de los RSU como tarea de los nodocentes, asumiendo que nos involucra a todos/as.

Complementariamente trabajamos en el aula con docentes de distintas asignaturas, identificando lo que podemos encontrar en un cesto de la escuela, para luego ir hacia los circuitos de la basura y del reciclado, la gestión de los residuos y el trabajo cartonero, analizando el problema ambiental de los residuos desde la conciencia social.

En los encuentros con Promotoras, a través de recursos elaborados por ellas, aprendemos qué materiales se reciclan, en qué estado deben estar y cuál es su destino, dando a conocer las condiciones del trabajo cartonero y reflexionando sobre la diferencia entre el trabajo individual y cooperativo. ¿Cuántos kilos de cartón y cuántas horas de trabajo en la calle se requieren para comprar un kilo de pan? ¿En qué consiste la lucha cartonera y cuál es su propuesta? Son algunas preguntas que circulan.

Las actividades conjuntas con Promotoras incluyen la difusión del Punto Azul en otras instituciones educativas, tarea que pudo retomarse en 2022, luego de la pandemia. La participación de estudiantes en estas instancias es fundamental para transmitir la experiencia del Liceo. Es significativo el involucramiento del Centro de Estudiantes (CEL), realizando difusión en las aulas y mediante cartelería.

Entre las actividades de 2023 -previstas para continuar en 2024-, visitamos los galpones de la cooperativa. Docentes, nodocentes y estudiantes de 4° año, con la guía de

Promotoras y trabajadores/as, recorrimos el galpón de Ensenada, observando y conociendo de cerca el proceso de trabajo.

El diálogo, la planificación conjunta de actividades, el reconocimiento del trabajo de cada quien desde su rol, generan aprendizajes desde los saberes y las experiencias compartidas en ese hacer colectivo. A lo largo de estos años, propiciamos el trabajo interclaustro e interdisciplinario, fomentamos en la comunidad educativa la recuperación de materiales reciclables, así como el interés en muchas familias, contribuyendo a la visibilización y reconocimiento de las y los cartoneros como trabajadoras/es.

Creemos que esta experiencia reafirma la importancia de comprender y practicar la extensión como construcción colectiva a través del diálogo de saberes entre la escuela y su comunidad.

Bibliografía

Freire, P. (1984). *¿Comunicación o Extensión?* México. Ed. Siglo XXI.

Mignolo, W. (2005). "Un paradigma otro": Colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitanismo crítico. *Dispositio*, Vol. 25, No. 52 (2005), pp. 127-146. Center for Latin American and Caribbean Studies, University of Michigan, Ann Arbor. https://www.jstor.org/stable/41491792

Picos, G. (2011). Extensión Universitaria en Uruguay: aportes para la construcción de nuevas referencias. *Revista Estudios Cooperativos. Vol. 16 (2)*, 76-87. Montevideo. Unidad de Estudios Cooperativos UDELAR.

Tommasino, H. (2011). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. En *Cuadernos de Extensión N°1 Integralidad*: *tensiones y perspectivas*. Montevideo. UdelaR.